

## ZARABANDA POLÍTICA

# LOS CANDIDATOS DEMÓCRATAS

«Estamos en vísperas de elecciones para Diputados provinciales.—decíamos en nuestro último número.—Si los pueblos fueran conscientes, antes de emitir sus sufragios contrastarían política con política, y con ese pequeño esfuerzo de ciudadanía rodaría como débil castillo de naipes el tinglado caciquil».

Tal debe ser la política de los hombres modernos, la verdadera política democrática, enemiga de esas representaciones populares, vitalicias y hereditarias, que han relegado al ciudadano a la abyecta condición de borrego.

Así como vamos a la política por la influencia de atracción que sobre nosotros ejerce el ideal, así cuando hemos de elegir las personas que nos representen ante la nación, la provincia ó el municipio debemos fijar la mirada en aquellos que comulgando en nuestro mismo credo político estén más capacitadas por su ecuanimidad, por su independencia ó por su historia.

Para las próximas elecciones á diputados provinciales presenta el partido democrático por este distrito al abogado D. Leovigildo Ramírez Mondejar y al opulento propietario D. Juan Lopez Jimenez.

Muchos habrá dentro del partido que acaudilla el Marqués de Alhucemas que puedan igualar en títulos para aspirar á la Diputación provincial á los señores Jiménez y Ramírez, pero ninguno puede superarles.

El señor Ramírez es uno de los hombres a quienes mas jóvenes se llevaron a ocupar cargos populares. Varias veces concejal, como tal y como teniente alcaide hizo en nuestro Ayuntamiento una labor digna y austera, altamente beneficiosa para los intereses del procomún. Por eso mismo, porque era elemento valioso y necesario en el Ayuntamiento, los liberales de Ochando que lo habían llevado allí, quisieron retenerlo a toda costa y cuando por una noble y legítima emulación buscó mas ancho campo para sus actividades, intentando luchar en

elecciones a Diputados provinciales, se le hizo el vacío. ¡En el señor Ramírez no podía dejar de reflejarse el caso—tipo de la política de Ochando, que ha matado en flor las aspiraciones de los hombres mas valiosos de la política liberal, y vienen a nuestra memoria entre otros muchos los de Zavala, Gomez Rengel, Picazo y el mismo don Damián Flores, que de no emanciparse, jamás hubiera ostentado la representación del distrito de su nacimiento!

El señor Lopez Jimenez también arribó joven a la política, elevado por su gran posición social y por la historia de los suyos, que marcan una era brillante en el liberalismo provincial. Empero, don Juan Lopez no se ha contentado con ocupar el cargo; ó ha actuado siempre en él con una gran alteza de miras y siempre en favor de los intereses de Albacete. A la sazón recordamos un caso donde su entereza y su amor a la patria chica, fueron un triunfo para la justicia y un desastre para el caciquismo. Sabido es que al verificarse en 1918 el derribo de la casa número 13 de la calle del Marqués de Molins para ensanche de la vía pública quedó una parcela de unos 100 metros que el Ayuntamiento acordó sacar a subasta en el precio de 35.000 pesetas. Como colindante con dicha parcela y asido a unos acomodaticios argumentos de derecho que no podían prevalecer, un privado de los caciques se fué en alzada ante el Gobernador civil solicitando que se le adjudicara el solar de referencia en las 35.000 pesetas y que no se verificara la subasta. El Gobernador remite el recurso a informe de la Comisión provincial, que informa en favor del recurrente; pero no lo hace por unanimidad, sino con el voto en contra del Diputado don Juan López, que según un periódico de aquella fecha, «defendió con gran acopio de datos los derechos del Ayuntamiento y del pueblo, exteriorizando su opinión de que la política no debe beneficiar personalmente ni al señor... ni a nadie»; y en este voto en contra

del señor Lopez Jimenez y en la campaña documentada y valiente de un colega, apoya su resolución de 24 de Diciembre de 1919 el Gobernador civil don Miguel de Mérida, desestimando el recurso y mandando convocar a nueva subasta en la que es enajenado el solar en cuestión en 75.000 pesetas.

¡Ese es don Juan Lopez Jimenez!

¡Albacetenses! Dos hombres de honor, forjados en el yunque del amor a la patria chica piden vuestros sufragios para representaros en la Diputación provincial. Representan una política de austeridad, que como lo fué para el Ayuntamiento y lo está siendo para el distrito, puede ser salvadora en la apurada y desastrosa Diputación de la provincia.

No creemos dudosa la elección,

PASCASIO.

## DE COMADREO

### MURMURACIONES DE PORTEROS

—Puede V. creerlo. A mí me lo ha dicho una persona seria.

—¿Y dice V. que por las mañanas?

—Sí; y no muy tarde. Es una pareja elegante, que adora las bellezas primaverales y acude á contarse sus cuitas amorosas entre las frondas del Parque...

—¡Hay que ver...!

—Eso creo yo, que hay que ver..., para darse cuenta del influjo de las teorías liberales de los tiempos.

Entre ambas comadres, sigue un vivo cuchicheo, pero tan bajo, que no llega á nosotros el final del diálogo que despertó nuestra curiosidad.

—Pero ¿ese Sr. grueso, que parece que habla para sordos? Pues es lo primero que oigo.

—Nunca es tarde, si la dicha es buena.

—Vaya, que si es así no va mal servido. ¡Los hay con suerte! Después de una vida de soltero, con «atrevimientos», un final de opereta.

—Además, que con este «lazo» pudiera atarse un porvenir.

—Pues él, aunque se dice sincero, guarda silencio absoluto, y me extraña...

—Acuérdese del «Orgullo de Albacete...», y verá que las apariencias engañan.

—Caramba, caramba, y que cosas...

Y los dos comentaristas (podían ser también porteros) se alejaron dejándome á media miel...

GACETERO.